

LAS SEMILLAS DEL FUTURO



[...] hiciste una creación única, te hiciste a ti mismo, demostraste cómo es posible ese hombre nuevo, todos veíamos así que ese hombre nuevo es realidad, porque existe, eres tú...

HAYDEE SANTAMARÍA

Ernesto Guevara es uno de esos imprescindibles para Cuba y cualquier causa justa que se levante para todos los tiempos. Su grandeza se debe precisamente a la universalidad de su pensamiento y acción, a la coherencia que le imprimió a su vida, a su sentido de la justicia y del deber, a su humanismo a toda costa.

El Che también es un referente para el quehacer del Centro Oscar Arnulfo Romero. Por eso, a cinco décadas de su asesinato seguimos bebiendo de su obra y de su ejemplo. En estos días que nos volcamos a la Jornada por la No Violencia hacia las Mujeres y las Ni-

ñas, que colocamos nuestra atención en la juventud por su potencial transformador, buscamos páginas inspiradoras o, mejor, retadoras que el Che nos legara. De ellas compartimos los fragmentos que siguen.

Si de jóvenes se trata

Él mismo se convirtió de un arquetipo del hombre y mujer de la nueva era. En sus intervenciones en los primeros años de construcción socialista en Cuba identificó desafíos que el proceso revolucionario tenía por delante y que hoy mantienen plena vigencia.

“(…) La juventud tiene que crear. Una juventud que no crea es una anomalía realmente”. Esta sentencia suya formó parte del discurso que pronunció en el acto de conmemoración del segundo aniversario de la integración de las organizaciones juveniles, el 20 de octubre de 1962.

Entonces aludía sobre todo a las características que debía tener la juventud comunista: “(…) un gran sentido del deber hacia la sociedad que estamos construyendo, con nuestros semejantes como seres humanos (…) Al lado de eso, una gran sensibilidad ante todos los problemas, gran sensibilidad frente a la injusticia, espíritu inconforme cada vez que surge algo que está mal, lo haya dicho quien lo haya dicho (…) y pensar todos y cada uno cómo ir cambiando la realidad, cómo ir mejorándola”.

Desatar las ataduras que frenan a las mujeres

En otra intervención suya en la Textilera Ariguanabo, el 24 de marzo de 1963, el Che llama la atención sobre “cosas que arreglar” como parte de la transición socialista. Se refiere a la representación femenina en las filas del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) en ese centro laboral, donde de 197 militantes elegidos, solo 5 eran mujeres.

“Hay una falla en la incorporación de la mujer, en igualdad de derechos, en igualdad de condiciones, al trabajo activo de la construcción del socialismo”, dice. Su crítica la fundamenta: “(…) la mujer aún no se ha desatado de lazos que la unen a una tradición de un pasado muerto, la masa de los varones trabajadores considera que las mujeres carecen de suficiente desarrollo. El pasado sigue pesando sobre nosotros, se sigue expresando en la discriminación cerril o sutil. Por lo que una de las tareas del Partido debe ser lograr su libertad total, que incluye su libertad interna”, añade.

Fuentes consultadas

Discurso “Ser un joven comunista” (20/10/1962) en La construcción socialista en Cuba (1961-1965), comp. María del Carmen Ariet. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2016, pp. 40-60.

“La batalla del Che” en Las ideas y la batalla del Che, de Fernando Martínez Heredia. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010, pp. 173-236.